

## **Óscar J. Polaco (1952-2009)** ***In memoriam***

Joaquín Arroyo Cabrales\*

Eduardo Corona M.\*\*

El profesor Óscar J. Polaco fue por casi 30 años un destacado investigador del actual Laboratorio de Arqueozoología (Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico de la Coordinación Nacional de Arqueología), del INAH, además de ser varios años tanto jefe del mismo laboratorio como curador de las colecciones de comparación. En el periodo 2001-2006 ocupó el cargo de subdirector de la sección de Laboratorios.

El profesor Polaco realizó sus estudios de Biología en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional, donde fue discípulo del fundador del Laboratorio de Paleozoología, el M. en C. Ticul Álvarez Solórzano, quien a su vez era uno de los más destacados especialistas de mamíferos fósiles y recientes. Posteriormente siguió colaborando en la impartición de cursos en su *alma mater*, desarrollando labores de tutoría en arqueozoología, paleontología y sistemática de vertebrados e invertebrados con decenas de estudiantes.

Su trayectoria académica fue fructífera y consistió de más de 120 informes técnicos, impartió más de 130 conferencias, presentó más de 165 ponencias nacionales e internacionales y publicó más de 200 trabajos en revistas nacio-

nales e internacionales, incluyendo varias indexadas. Su labor editorial, que le fascinaba, lo llevó a participar en siete comités editoriales. Fue miembro de 10 sociedades científicas, además de socio fundador de la Sociedad Mexicana de Paleontología.

El libro que editó en 1991 *La fauna del Templo Mayor*, y en particular su capítulo inicial sobre aspectos metodológicos, por muchos años fue la única referencia nacional sobre aspectos



\* Laboratorio de Arqueozoología, SLAA-INAH.

\*\* Centro INAH Morelos.

de la arqueozoología y, por tanto, se convirtió en una lectura imprescindible para todo aquel que quisiera explorar el estudio de las relaciones entre el hombre y la fauna.

En 1983 Óscar tuvo la oportunidad de asistir a un curso sobre Arqueozoología en la Universidad de Harvard, y desde entonces se dedicó a promover los estudios arqueozoológicos, tanto en México como en Latinoamérica. Fue el primer investigador mexicano en acudir a los encuentros científicos internacionales de arqueozoología (Bordeaux, 1986), y posteriormente se incorporó a órganos directivos como el Comité Internacional del International Council for Archaeozoology (ICAZ). Fue promotor y co-organizador tanto del 12th Meeting of the Fish Remains Working Group (ICAZ) y del 10º Congreso Internacional de ICAZ, realizado este último en la ciudad de México en agosto del 2006. Éstos fueron los primeros eventos de tipo internacional en Latinoamérica en el campo de la Arqueozoología.

Luchó por dotar al Laboratorio de Arqueozoología de una sus principales herramientas, las colecciones científicas, desarrollando en forma espectacular tanto la malacológica como la de vertebrados. Ambas son únicas en el país por su objetivo y cantidad de ejemplares, por lo que se pueden considerar las más completas en todo el país, y probablemente en Latinoamérica. La primera colección cuenta con las secciones de peces, herpetozoarios, aves y mamíferos, incrementándose considerablemente en los últimos años al incorporar una muestra de la variabilidad normal de las especies. Los grupos mejor representados son los mamíferos y los peces, de los primeros se tienen más de 250 de las 450 especies terrestres de México, y que junto con la sección de peces suman alrededor de 3 000 ejemplares. La colección de moluscos también se ha ido incrementando, y en ella se encuentran representados los organismos tanto de ambiente marino como los dulceacuícolas y terrestres, de gran importancia para las interpretaciones paleoambientales. En ambas colecciones, la mayoría de los ejemplares cuenta con la información mínima asociada, tal como fecha y lugar de captura, edad, sexo, entre otros.

También el resguardo de los materiales estudiados le permitió dar continuidad a dos colecciones más: la arqueozoológica y la paleontológica, en ambas la función es la ordenación, catalogación y el resguardo de los restos ya analizados de animales.

Entre sus principales distinciones académicas se encuentra la obtención del Premio Fryxell de Investigación Interdisciplinaria 2006 de la Society for American Archaeology, así como su nombramiento de Research Associate por el Museum of Texas Tech University. Además, dada su trayectoria académica y sus diversos logros, el INAH le otorgó el nivel académico de Titular "C" en 2008. Cabe señalar que Óscar era uno de los pocos investigadores de la Coordinación que sobrepasaron 8 000 puntos escalafonarios.

En su labor dentro de la sistemática biológica describió un total de 11 taxa nuevos para la ciencia, 10 de invertebrados y un cacomixtle fósil.

Otra actividad clave dentro de la misión institucional es la difusión del conocimiento, donde él fue uno de sus más activos promotores, entre ellos elaboró más de 10 guiones temáticos de salas y museos, siendo dos de los más conocidos el innovador guión museográfico de la Sala 6 (fauna) del Templo Mayor y el que da forma al Museo de Paleontología de Guadalajara "Federico A. Solórzano Barreto", últimamente se encontraba apoyando al Museo de Historia Natural "Alfredo Dugés" en Guanajuato, Gto.

Su labor en el campo también fue incesante, en particular por su curiosidad para conocer de primera mano los sitios de excavación, fuesen arqueológicos o paleontológicos, o bien para efectuar colectas científicas de organismos. Por ello recorrió gran parte de la República mexicana y siempre tenía anécdotas acerca de dichos viajes. Como un elemento adicional, su conocimiento de los más variados lugares para comer eran referencia importante, no sólo en el país sino fuera del mismo.

Finalmente, quienes lo conocieron o estuvieron en contacto con él saben que no es exagerado decir que su afabilidad, la ironía y el buen humor, junto con su profesionalismo, siempre fueron partes indisolubles en su personalidad.